

LA VICTORIA

SEMANARIO DE BEJAR

ADVERTENCIA

No se devuelven los originales, después de su publicación.
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN TODA ESPAÑA, un mes 0.50 pesetas
id. id. trimestre 1.50
id. id. un año 5.00
Pagando un año anticipado 4.50
Anuncios y comunicados a precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

REDACCION: Sánchez-Ocaña, núm. 2 de Desvanes de la calle de Pardiñas, 98.
ADMINISTRACION: Pardiñas, 98.
La correspondencia administrativa a la Administracion, la demás a la Redaccion.

EL SOCIALISMO ES IMPOSIBLE

IV.
Proseguimos demostrando que es irrealizable el segundo de los tres puntos, que abarca la definición del sistema de la sociedad socializada, ó sea la organización de toda la producción nacional, mediante la Sociedad ó el Estado socialista.

Dábamos por supuesto en el anterior artículo, y continuamos dándolo por supuesto en el presente, que, orilladas las pequeñas dificultades y salvados los ligeros obstáculos, que se oponían a la «verificación» del primer punto, ó sea a la conversión de la propiedad particular ó privada de todos los medios de producción en propiedad común del mismo Estado ó Sociedad, se había realizado ya—¡ya!—dicha conversión, y, desposeídos de todos esos medios, tierras, edificios, máquinas, buques, ferrocarriles, etc., etc., etc., incluso del dinero, sus actuales propietarios, se encontraba ya—¡ya!—el gobierno, directorio ó comité central socialista único dueño de todos los medios susodichos.

Es suponer ¿verdad?; pero vamos suponiendo.

Y decíamos que, realizada esa conversión, dado el primer paso para la implantación del régimen del porvenir—¡y tan por venir!—estando en manos del referido gobierno—lo que fuera, todos los medios repetidos, sería ya—¡ya!—«coser y cantar» la «verificación» del segundo punto, ó sea la organización mencionada, el segundo paso en la futura—¡tan futura!—transformación social con que sueñan los... llamémoslos, por variar, aunque no esté bien aplicado al caso el participio de presente, socializantes ó socializadores.

¡La organización de toda la producción nacional mediante la Sociedad ó el Estado socialista...!

Cosa fácil, decíamos, sumamente fácil, muy facilísima, como disparatan algunos.

Con fijar, aunque fuera tiránico, lo que cada ciudadano habría de consumir, ó, si no, conocer, por medio de una inverosímil estadística, la cifra media del consumo nacional, para lo cual bastaría con tener ocupado en tal labor un verdadero ejército de empleados, que realizaran los trabajos indispensables, para anotar, ordenar y clasificar las necesidades de todos y cada uno de los ciudadanos, y obligar á éstos á que fueran á expenderlas á las oficinas nacionales, y, además, á que no sintieran otras nuevas, por lo menos durante cierto periodo de tiempo, ó, aunque las sintieran, se las callaran, ó, si las decían, no hacerles caso, pues, si no, ¡adiós estadística!, aquello sería el tejer y destejer de la famosa tela.

Con averiguar, una vez que se fijara ó se conociera—que no se conocería—la cifra media del consumo nacional, mediante la contabilidad estadística,—cuyos inconvenientes, si llegara á formarse—que no se formaría—no hay que consignar nuevamente ahora—con averiguar las fuerzas aptas con que contara cada región, departamento ó distrito, para poder determinar qué y cuánto habría de producir cada uno en relación á los trabajadores de que cada uno pudiera disponer, no permitiendo para ello á éstos que mudaran de domicilio, por lo menos durante determinado tiempo, y, cuando concluyese

aquella especie de destierro, respecto á los puntos á que se les prohibiera marchar, y quedarán en libertad de elegir nuevo domicilio, no saber qué hacer para evitar que la inmensa mayoría se fuera á los mejores países y quedara despoblados los peores, por no tener amor á la tierra natal, en el sentido estricto, porque este amor, como dice un escritor eminente, supone la propiedad particular, un hogar propio, y, en la sociedad socializada, todo el campo sería orégano, digo toda la nación, más aun, si se socializase—que no se socializará—el orbe terrestre, todo el orbe terrestre... de la tierra sería de todos y, por consiguiente, de ninguno, y no existiría propiamente la patria.

Con todo eso, que se refiere al consumo y á las fuerzas nacionales disponibles, y con todo lo que todo eso entraña y encierra, comprende y significa, supone, y presupone, y subsupone, aun faltaría mucho que hacer, para organizar toda la producción nacional, mediante el Estado ó Sociedad socialista.

¿Qué qué faltaría?

Fijense bien nuestros lectores:

Ya tenemos al gobierno central socialista dueño único de todos los medios de producción, que en la nación existen; ya sabe lo que consumen por término medio todos los ciudadanos; ya conoce también las fuerzas de que pueden disponer los diferentes distritos, ó sea el número y capacidad de los trabajadores con que cuenta cada uno de ellos y les ha encargado, en cantidad y calidad, los artículos, que han de producir y entregar—tantos miles ó millones de kilos de alimentos, tantos miles ó millones de litros de bebidas, tantas docenas ó gruesas, ó docenas de gruesas, ó gruesas de gruesas de gruesas de vestidos, zapatos y sombreros, tantos buques, trenes, máquinas, herramientas, libros, etc., etc., etcétera—, ya lo saben las autoridades de cada distrito y ya van á empezar á distribuir el trabajo entre los obreros del mismo.

¿Cómo harán la distribución?

O decidiendo por sí mismas, ó por medio de los compañeros destinados á la dirección de los diferentes ramos de la producción; quienes, de entre las diversas clases de trabajadores, hayan de dedicarse á la agricultura, quienes á la industria, quienes á las minas, quienes á la navegación... á barrer las calles, limpiar las letrinas, etc., etc., etcétera, ó permitiendo á cada uno de los obreros que elija la ocupación que quiera.

¿Por cual de los dos extremos optan los socialistas?

Bebel, Stern y algunos otros visionarios, siguiendo á Ch. Fourier, pretenden dejar la elección del trabajo al arbitrio de cada uno.

«Cada individuo—dice A. Bebel—decidirá en que oficio quiere ocuparse, toda vez que el gran número de muy diversos trabajos dejará amplio espacio á los más variados deseos.»

De modo que el que quiera será labrador, el que quiera industrial, y el que quiera comerciante; al que le agrade la pintura podrá ser pintor, al que le guste la escultura escultor y al que le entusiasme la música músico; el que prefiera ser médico será médico, el que abogado abogado, el que... pero ¿á dónde nos llevan los sueños socialistas?

Si se deja á cada uno elegir libremente su ocupación, dado que con cualquiera de ellas podrá vivir holgadamente en el régimen socialista, todo el mundo se irá á las más llevaderas, agradables y honrosas, y abandonará las difíciles, repugnantes y bajas.

¿Quién desempeñaría ciertos servicios, sien-

do estos de libre elección, y no necesitando ocuparse en ellos, supuesto que con otros, con cualesquiera otros, tendría asegurado lo necesario, y más que lo necesario, para la vida, según promete el socialismo?

¿No les parece á ustedes que esa es una dificultad?

Pues á ella responde Bebel, uno de los socialistas más científicos y uno de los jefes principales del socialismo alemán, diciendo que la limpieza pública, el lavado de ropas y otros trabajos menos gratos, podrán ser desempeñados, en la sociedad del porvenir, por aparatos meramente mecánicos, por máquinas.

Se necesita frescura para dar esa salida y candidez para admitirla, pues, por muchas máquinas y muy perfeccionadas que se inventen, siempre habrá trabajos ingratos y peligrosos, que tendrán que ser puramente personales, á no ser que crea Bebel, por ejemplo, que bastará hacer bajar á las minas las máquinas para que ellas solas se carguen y suban cargadas de carbón ó que será suficiente poner otras máquinas en dirección á donde haya basuras que extraer, para que automáticamente ejecuten la operación á distancia.

Son tremendos en sus elucubraciones los doctores socialistas... y extraordinariamente sencillos los que creen ciertas cosas.

Otra «dificultad» se nos ocurre, admitido que en la sociedad socializada todo ciudadano podría elegir libremente el oficio ó profesión á que haya de dedicarse, desde mozo de corral hasta magistrado, desde peluquero de cuadrúpedos hasta ingeniero. Bebel no hace distinción alguna—y la dificultad es esta: ¿podrían todos los ciudadanos desempeñar el oficio ó profesión que eligieran; si no servían para ello, ¿se les rechazaría?; pero, entonces, ¿dónde estaba la libertad de elegir profesión ó oficio?

Bebel, el inclito Bebel, sale también de la dificultad por... la puerta de los carros diciendo muy serio que, en el estado del porvenir, cada uno tendrá ocasión de instruirse, no sólo en los oficios é industrias, sino también en las ciencias y artes.

Y, con esa instrucción, ¿podrán todos hacerse aptos para todo?

Oigamos al repetido Bebel, que dice:

«No se excluye la posibilidad de que, al paso que la organización de la sociedad se perfeccione, y se aquilate la instrucción de sus individuos, esas funciones—las más bajas y repugnantes—lleguen á ser simplemente alternadas, de suerte que en determinados intervalos serán por un turno fijo desempeñados por todos...»

Bebel—dice Cathrein—afirma esto primero de las funciones que abraza un solo ramo de la producción; pero más tarde da á su aserción una extensión más amplia, diciendo que, en el estado socialista, «cada uno tendrá ocasión de ejercitarse en todos los oficios é industrias...»

De modo que supone el disparate de que todos serán aptos, cuando menos para todas las industrias y todos los oficios, disparate á que, para no salir del atolladero, le hace llegar la lógica.

Mucho discurren Bebel y los demás socialistas, que no quieren renunciar á la susodicha libertad de elegir oficio ó carrera, para procurarla un lugar en su sistema, á pesar de todos los reglamentos, que habrían de asegurar la marcha ordenada del trabajo nacional. Pero, por más que hacen, no pueden conseguirlo, pues pugna con el régimen socialista.

SECCION DE ANUNCIOS

L'UNION DON CAYO ALVARADO



COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada el año 1828

CAPITAL SOCIAL Y GARANTIAS TOTALES 103.052,340 FRANCOS

Esta gran Compañía es la que mayor cartera posee de cuantas de su clase operan en España. Los setenta y tres años de antigüedad de esta Compañía, su importantísimo capital y la enorme suma que lleva pagada por siniestros desde su fundación, que asciende á doscientos cuarenta millones de pesetas, la recomiendan al favor del público. La persona que desee hacer algún seguro puede entenderse con el Subdirector nombrado para los distritos de Plasencia, Hoyos, Seguros y Béjar, don Crisanto Rodríguez González, Plaza Mayor, número 27.

Centro-Pension para alumnos oficiales DE LAS FACULTADES É INSTITUTO

Calle del Silencio, núm. 1 Salamanca

DIRECTOR, DON JOSE MANES CASAUX

En este Centro se une la enseñanza oficial con la doméstica, asistiendo sus alumnos á las clases del Instituto ó Facultad acompañados del Inspector respectivo y habiéndoles antes sido explicadas las lecciones por profesores titulares é idóneos, obteniéndose de esta forma, si el alumno corresponde, un seguro resultado á fin de curso. Los internos son cuidados con esmero y abonan por pensión diaria 2'50 ptas. los alumnos de Instituto y 3' idem los de Facultad. Pídanse reglamentos y detalles al Director.

Anacleto Rivero

Maestro Batanero

Ofrece á los señores fabricantes, tanto de Béjar como de fuera, desde el 1. de Junio del corriente año, su taller para el lavado y batanado de toda clase de géneros de lana. Por ser edificio aislado y dedicado sólo para dichas operaciones, cuenta con abundantes aguas, aún en la época de mayor estiaje, teniendo, además, agua independiente de la del río, para lavar los géneros delicados. Los encargos se reciben en la calle de Mansilla, núm. 27.

RELOJERIA DE ENRIQUE JIMÉVEZ

ANTIGUA CASA DE VENANCIO MUÑOZ DE LA PENA

Esta casa ofrece un gran surtido en relojes de bolsillo, de acero, plata y níquel; ídem de pared, reguladores, cuadros, Morez, etc., y despertadores de diversas clases. Se garantizan las ventas y composturas, respondiendo de la buena marcha de los relojes, con certificado de garantía.—Cadenas preciosas y variadas. Se compran lámparas fundidas de luz eléctrica. 46, SÁNCHEZ-OCAÑA, 46

DISPONIBLE

Profesor libre de Oftalmología
Médico-Oculista honorario de los establecimientos de beneficencia Municipal y Provincial de Salamanca

Pone en conocimiento de los enfermos de la vista, que necesitan consultar, que permanecerá en Béjar, del 14 al 30 de Junio próximo, hospedándose en la

FONDA DEL COMERCIO

Se suplica á los señores que lean este anuncio, le den publicidad, con el fin de que llegue á conocimiento de los enfermos.

CIRIACO GIL

ofrece los siguientes artículos de temporada: Botellas de un litro, jarabe de zarzaparrilla extra á 2'25 pesetas; id. de medio litro id. id. 1'25; id. id. id. limón 2'25; id. un id. id. naranja 2'25; id. un id. id. id. agraz 2'25.—Precios especiales, de dos botellas en adelante. —Por medida, dos pesetas litro.—Cerveza «Cruz Blanca», con casco, 0'90.—Sidra Champagne id. id. 1'50.—Gran surtido en vinos y liciores. 93 Pardiñas 93

DISPONIBLE

Se aprueba el acta. El despacho correspondiente. Oficina del Instituto Geográfico Estadístico para que se señalen los hitos comunales á los términos de Béjar, Navalmaral y Sanjohel. Otro del mismo Instituto, pidiendo datos para la medición de este término municipal. Una solicitud de don Juan Hernández de mandado para construir un camino que mande unirse con la plaza general desde el caso de la villa de Béjar, en el término de Béjar, en su casa núm. 8 de la calle de Real.

SE VENDE

una casa en esta ciudad, con salones á propósito para almocenes, y buen mediodía. En nuestra Redacción se darán informes.

HIJO DE M. HERNANDEZ

Esta antigua casa deseando favorecer cada día más á su escogida y numerosa clientela, no ha escatimado en la actual temporada de veranos de España, ofreciendo un completo surtido en calzado de señora, caballero y niños, tanto en lona, como en color, mate y charol, en formas completamente nuevas. Gran variedad en zapatos de lona, y donde elegir toda clase de alpargatas. Última novedad en bastones, sombrillas, y sombreros de señora y niños, con cascos para adornar. Excelentes marcas de todos los géneros ultramarinos y frutos del país: especialidad en refrescos, jarabes de zarza, limón y naranja, agraz y grosella, en elegantes botellas de litro, forma sifón, y la acreditada cerveza de la «Cruz Blanca».

83 MAYOR DE PARDIÑAS 83.

Sueltos y Noticias

Provincia de

Sr. D.

El día 12 del corriente celebrará por primera vez el Santo Sacramiento de la Misal, en la Iglesia de San Juan Bautista, de esta ciudad, el presbítero don Francisco Grego Hermoso, del presbiterio de Sagrada Teología y Derecho, licenciado en Sagrada Teología y Derecho Canónico, antiguo nuestro y batallero muy querido é ilustrado colaborador de esta publicación.